

“Trayectos personales y profesionales compartidos: un acercamiento a la auto etnografía performativa” Claudia Patricia Cosentino y Marcela Eva López / pp142- 154.

ARTÍCULOS

TRAYECTOS PERSONALES Y PROFESIONALES compartidos: un acercamiento a la auto etnografía performativa

Shared personal and professional paths: an approximation to performative auto ethnography

Claudia Patricia Cosentino (1)

Marcela Eva López (2)

Resumen:

La investigación cualitativa con su constante diversificación y crecimiento ofrece diferentes posibilidades de (auto)reflexión sobre relatos o historias de vida en las aulas universitarias. En esta diversificación y expansión, a los métodos autobiográficos se han sumado las artes visuales y la poesía como vehículos creativos y transformadores de ser y conocer para construir conocimiento en las ciencias sociales. Estos enfoques emergentes de indagación basados en las artes permiten compartir estos relatos de vida que apelan a las emociones y despiertan empatía en los lectores. El presente trabajo se aproxima a una auto etnografía performativa, enmarcada en la indagación poética, al explorar los relatos de vida de las autoras, profesoras de inglés en la universidad. A través de un caligrama, ellas expresan sus relatos de experiencia en las trayectorias personales y profesionales que han compartido, como colegas y amigas, desde que se conocieron ingresando a la universidad hasta sus actuales estudios de posgrado como doctorandas en educación. En educación, la autoetnografía performativa le da vida a la investigación, haciendo accesible la construcción de conocimiento para llegar a comprensiones profundas dentro del campo y ayudando a visibilizar la importancia de la experiencia vital de los docentes que buscan crecer para mejorar sus prácticas.

Palabras clave: métodos (auto) biográfico; indagación basada en las artes; relatos de vida; trayectorias profesionales; experiencia

Abstract

The qualitative research, with its constant diversification and growth, offers different possibilities of self-reflection in life stories or life histories in university classrooms. In this diversification and expansion, visual art and poetry have added to autobiographical methods as creative and powerful means of expression to build knowledge within the social sciences. These new arts-based inquiry approaches allow writers to share life stories that appeal to emotions and inspire empathy in readers. This paper, framed within poetic inquiry, approximates a performative autoethnography, as it explores the life story of the authors, who are English teachers at the university. Through a picture poem, the authors of this paper express their stories of experience in the personal and professional paths they have shared as colleagues and friends, since they enrolled at university, up to their current postgraduate studies for a doctoral degree in education. Within education, performative autoethnography brings research to life, by allowing deep understandings that foster the construction of knowledge in the field, and helping to visualize the importance of life experience in teachers who seek professional growth to improve their practice.

Key Words: auto/biographical methods, arts-based enquiry, life stories, professional paths, experience

Recepción: 11/05/2020

Evaluación 1: 13/05/2020

Evaluación 2: 16/05/2020

Publicación: 01/07/2020

Entramados, vol.7, N°7 enero-junio 2020, ISSN 2422-6459

Contextualización

Las autoras del presente trabajo, somos profesoras de inglés, Especialistas en docencia universitaria y docentes en el profesorado de inglés de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Además, somos doctorandas en Humanidades y Artes con Mención en Educación en la UNR y nos encontramos en periodo de redacción de nuestras tesis doctorales relacionadas con nuestras respectivas áreas profesionales dentro de la educación universitaria. Esta última, es justamente la línea de investigación que sigue nuestro grupo, GIIEFOD (Grupo de Investigación en Idiomas y Formación Docente), el cual se encuentra inserto en el CIMED (Centro de Investigaciones multidisciplinares en Educación) de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

Desde hace más de 40 años recorreremos juntas un trayecto profesional y personal muy similar que nos ha unido, como compañeras y amigas, desde que nos conocimos en el curso de ingreso a la universidad. Entramos juntas al profesorado de inglés, cursamos la carrera, compartimos los trayectos de ida y vuelta de la facultad el mismo medio de transporte público, comenzamos a trabajar en el mismo instituto privado de inglés, nos casamos y tuvimos hijos. Algún tiempo más tarde comenzamos a trabajar también en el ámbito universitario, aunque enseñamos en distintas disciplinas. Años más tarde, con nuestros hijos más creci-

dos, nos embarcamos en nuestros estudios de posgrado y nos recibimos de Especialistas en docencia universitaria. Como es de imaginar, con tanto trayecto recorrido, atravesamos alegrías, logros, pérdidas, fracasos, y hoy la vida nos encuentra abuelas, doctorandas y aun estudiando para enriquecer nuestra formación. Por esas vueltas de la vida, que se empeña en seguir juntándonos, a principios del 2019 nos reunimos para cursar un seminario sobre narrativas y debimos realizar un ejercicio donde pudimos plasmar nuestro relato de vida y nuestros trayectos escolares y profesionales compartidos, hecho que sentó las bases para la elaboración del presente trabajo.

Marco teórico

Historias y relatos de vida, autobiografía, auto etnografía

En las últimas dos décadas se ha producido una gran proliferación de los métodos biográficos interpretativos (Denzin, 2017) que apelan a obtener e interpretar *relatos de vida* que tratan sobre historias de vida, orales o escritas, narraciones autobiográficas, entrevistas narrativas, documentos personales o de vida, testimonios y cualquier otra forma de reflexión sobre la experiencia personal (Bolívar, Domingo, Fernández, 2001). Cabe aclarar aquí la diferencia entre relato e historia de vida. Norman Denzin (1970) presenta una distinción entre los términos relatos de vida (life stories) e historias de vida (life histories), ya que muchos investigadores los usan indistintamente. El relato de vida se refiere a la narración de vida tal cual la cuenta en primera persona el que ha tenido esas experiencias. Parafraseando a Ricoeur (2004), estaríamos hablando de la pre configuración de lo contado. La historia de vida, en cambio, da cuenta de la narrativa de vida que construye y reconfigura el narrador, que podría ser el investigador, por ejemplo, sobre la vida del sujeto participante a partir de su relato. Ricoeur (2008) se refiere, en este caso, al entramado, la historia que se cons-

truye a partir de la interpretación. La historia de vida, además, no solo comprende la interpretación del relato de vida sino también incluye la documentación, los informes y otros testimonios que ayudan a re narrar la vida del participante (Bertaux, 1981).

Además, los relatos y las historias de vida han devenido en instrumentos de una riqueza inigualable en la investigación cualitativa ya que se convierten en el vehículo más adecuado para captar la forma en que los individuos construyen su autoconocimiento, ya que transmiten su sentido personal, organizando su experiencia a lo largo de una dimensión temporal/secuencial (Huberman, 1998). Estas nuevas prácticas biográficas incluyen entre otras, la etnografía narrativa, la auto etnografía (Ellis, 2004, 2013) y la auto etnografía performativa (Denzin, 2003).

La gran expansión de los métodos biográficos, dio lugar a la necesidad de reflexionar sobre la forma de contar esos relatos de vida de diferentes grupos sociales, que habían sido relegados hasta ese momento por los investigadores, ignorando la riqueza que podían aportar a la construcción de conocimiento en las ciencias sociales. Contar acerca de uno mismo es una representación fiel de las propias experiencias. Al contar la propia vida, se suele tomar distancia de lo que hemos vivido y estas experiencias se convierten entonces en un objeto de reflexión e interpretación. En el campo educativo también se dio esta necesidad de estudiar las historias de vida de los profesores y esta práctica dio lugar

a una visión más crítica del lugar socio político y cultural que ocupa el docente (Huberman, 1998). El explorar nuestra vida como docentes puede abrir nuevos caminos para rupturizar la propia práctica y dar un giro a la carrera profesional.

Este movimiento hacia la interpretación de la vida de los profesores, sus trayectorias escolares y profesionales, sus experiencias de vida, su formación, sus representaciones sobre la enseñanza, su lugar en el contexto social, cultural y político, llevó a muchos investigadores a contar estas historias de vida, apelando a las emociones para despertar en los lectores más empatía con lo que se relataba. Es así que muchos de ellos se volcaron a la indagación poética como una metodología dentro de la investigación cualitativa (Wyatt, 2016). De esta forma se comenzaron a usar diferentes formas de práctica artística, como la poesía o la gráfica, para apoyar formas más creativas y transformadoras de conocer, y a la vez fomentar la reflexión y el soporte emocional (Hanauer 2010).

La autoetnografía, es definida por Carolyn Ellis (2004) en Denzin (2013, p. 207) como “la investigación, la escritura y el método que conectan lo autobiográfico y personal a lo cultural y social. Este formato por lo general presenta la acción concreta, la emoción, la encarnación, la auto-conciencia y la introspección”. Denzin (2013) sostiene que la auto etnografía no es una práctica inocente ya que muestra el mundo donde uno vive y a la vez es una práctica pedagógica, performativa y política. A través de ella enseñamos a los lectores el mundo donde vivimos, como nos ven los que nos rodean, y además, como toda práctica pedagógica, también es política y moral, ya que da cuenta de una forma de ver el mundo y de ser en ese mundo.

Denzin (2013), que fue el primer autor en hablar de la auto etnografía performativa, sostiene que para empezar, se toma en cuenta un evento clave en la vida del sujeto y desde allí, el relato se mueve hacia atrás y hacia adelante en el tiempo. Tomando como ejemplo un relato de vida como el nuestro, volvemos hacia atrás para describir

como comenzó nuestro trayecto y luego avanzamos para llegar a ver el trayecto completo hasta este momento y todo lo que aconteció en este recorrido. El objetivo de este tipo de autoetnografía es la experiencia biográfica (Denzin 2017). El texto performado frente a otros, en nuestro caso un poema, es experiencia vivida. La performance nos lleva de vuelta a las experiencias plasmadas en el texto para ser representadas, en nuestro caso, en forma gráfica y visual. Se prioriza la experiencia evocativa, que vuelve a la vida para la audiencia. Esto ocurre en la auto etnografía interpretativa a través de lo que se llama *mystory* (Denzin, 2017, p.86). Esto se refiere a un relato público personal a través de una performance que deja en evidencia esas experiencias. Es participativo y no está centrado en lo textual, sino que el énfasis está puesto en la performance y no en el texto escrito, en general. En nuestro caso, entonces, esta performance, que da cuenta de nuestro relato de vida, nuestra biografía (3) escolar y trayecto profesional (4), reúne lo textual y también está representada en forma gráfica y visual a través de un video.

Consideramos que nuestro trabajo, enmarcado en una perspectiva autobiográfica docente intenta acercarse a una autoetnografía performativa, porque deja expuesto, en parte, nuestro pasado privado y profesional como profesoras, por lo que es “la fuente de comprensión de las respuestas y acciones en el contexto presente” (Bolívar, Domingo y Fernández, 2001, p.85). Soste-

nemos que, entender las experiencias que dejaron huellas en nuestro pasado, involucrando a profesores, alumnos, colegas e instituciones donde hemos trabajado, nos permite reflexionar sobre cuánto han influenciado nuestras formas de ser y actuar en nuestra tarea docente actual.

La poesía en la investigación educativa

Un área de creciente interés para los investigadores cualitativos basados en el arte es la indagación poética. En su libro *Poetic enquiry, Vibrant Voices in the Social Sciences* (5), Monica Prendergast (2009) expresa que toda investigación comienza con un observador que se mueve por el mundo como un ser inteligente y sensitivo, personalmente situado, y que el éxito de la representación de sus hallazgos depende de la elección adecuada del vocabulario que utiliza para comunicarlos. Los poetas utilizan el lenguaje existente, sólo que, a diferencia de los científicos verificativos, lo hacen de maneras creativas porque los métodos poéticos son cualitativos y requieren participación autoconsciente. La poesía transforma el lenguaje de uso común en una forma de arte, y todo el lenguaje se vuelve poético cuando incluye metáforas en algún nivel para la comunicación. El poeta que todos llevamos dentro, opina la autora, merece un mayor reconocimiento, porque la representación alegórica no es un escape de la realidad, sino que constituye el modo en que normalmente nos comprendemos a nosotros mismos y al mundo en el que vivimos.

Ciertos objetos de estudio, continua la autora, sólo pueden explicarse de forma accesible con métodos cualitativos y poéticos, dando lugar al bricolaje combinando métodos y modos de ver, de pensar, de decir y de conocer las cosas. Los procesos poéticos se pueden utilizar tanto como herramientas de descubrimiento, o como modo único de informar la investigación. Una mentalidad poética y la poesía en particular le dan a los investigadores la ventaja de poder cubrir cualquier tema imaginable, literal y figurativamente, cuando el objetivo en común de las ciencias sociales es conocer la humanidad en todas sus

aspectos (Prendergast, 2009).

La poesía es un modo de construir líneas y significados en el trabajo hablado o escrito para resultados estéticos. Los poetas escriben en paisajes y entornos particulares, en situaciones emocionales y sociales, sobre lo que ellos ven en sí mismos y en relación a otros. Al igual que los indagadores narrativos, los poetas se sumergen profundamente en los mundos culturalmente construidos de las personas que estudian. El poder potencial de la indagación poética es que sintetiza la experiencia de manera directa y efectiva, sin necesidad de demasiada contextualización para su apreciación. La creación en la indagación poética es un acto performativo, que devela tanto al investigador como a sus participantes, de forma abierta o disimulada (Prendergast, 2009).

La indagación poética es una legítima forma de conocer en sí misma porque requiere que escuchemos profundamente. Nos ubica en el contexto dentro del que hemos de trabajar para poder sentir, degustar, percibir y a veces aprender a escuchar más allá de las palabras, para oír lo que no se está diciendo. Los indagadores no podemos forzar una entrevista, sino dejarla evolucionar, al ritmo de la voz de los participantes y el fluir de sus ideas, con su propio ritmo. Debemos ser empáticos, conscientes y cautelosos, sin permitirnos juzgar. Es lo mínimo que le debemos a nuestros participantes y a nosotros mismos. Además, debemos esmerarnos en hacer una elección sumamente cuidadosa y ética cuando

nos confrontamos con la página para volcar lo que hemos percibido. Cada palabra, pausa métrica o espacio está muy pensado por que los poemas han de ser austeros, ricos y resonantes a la vez, ya que en poesía menos es siempre más (Prendergast, 2009).

La autora explica que la indagación poética se da en tres categorías, que se distinguen según la voz que la genera: los poemas escritos por los participantes a partir de o en respuesta a obras literarias o teoría de una disciplina o campo de estudio; los poemas escritos a partir de fragmentos seleccionados de transcripciones de entrevistas con participantes, que son co-creados con el investigador; y los poemas escritos a partir de notas de campo, diarios o reflexiones creativas y autobiográficas o auto etnográficas del investigador, enmarcados dentro del contexto de una investigación, que expresa y comunica a través del lenguaje.

Sin embargo, partiendo del supuesto que la composición poética es un campo reservado los entendidos, para los investigadores académicos acostumbrados a depender fuertemente del relevamiento bibliográfico, la creación de poesía puede resultar inaccesible o intimidante. Desde un punto de vista tradicional, la poesía, es una de las formas más sofisticadas de expresión lingüística y literaria. La riqueza de las alusiones literarias, las referencias históricas y los supuestos culturales, junto con el lenguaje elíptico y metafórico que típicamente encontramos en los trabajos de grandes poetas a menudo constituyen barreras para la comprensión del lector no experto (Brindley, 1980). Por otro lado, desde una perspectiva más amplia, la Real Academia Española describe al poema como una “manifestación de la belleza o del sentimiento estético por medio de la palabra, en verso o en prosa” (6). Esta definición no hace referencia a la comprensión de alusiones metafóricas, culturales o éticas complicadas, ni alude a la gramática correcta, la estructura métrica, o la secuencia lógica de ideas. Este concepto amplía la categoría de poesía a las canciones populares y tradicionales, a las canciones de cuna, los haiku, los poemas escritos con ciertos patrones como los acrósticos, y también

los caligramas. La poesía, asegura Wyatt (2016), como medio de expresión puede utilizarse en distintos niveles y su escritura no está reservada a los especialistas.

Otro supuesto respecto al estudio y la escritura de la poesía es que es una actividad íntima e individual. Al respecto, Finch (2000) sugiere que con una perspectiva interactiva los poemas pueden promover la cooperación y la comunicación al mismo tiempo que la expresión individual. Leer y crear poemas de a dos puede ser un medio en investigación muy relevante a las experiencias, las actitudes y el pasado de los actores. El proceso de la composición puede realizarse al trabajar en pares e incluso en pequeños grupos, al interactuar en la lluvia de ideas inicial, al proponer sugerencias, al acordar, y finalmente editar versiones preliminares de las producciones.

Una primera aproximación a la composición poética, es la realización de poemas visuales o caligramas. Éstos han sido utilizados por muchos poetas a lo largo de la historia, especialmente las dos primeras décadas del siglo XX para la literatura hispánica. Hoy la creación de poemas visuales es un recurso didáctico muy utilizado en la educación literaria de los niños para el desarrollo de la creatividad. Los caligramas ofrecen una perspectiva visual en la disposición de las palabras, y por lo tanto son un medio efectivo de expresión espontánea con la que se puede jugar libremente de manera individual, o colectiva y que no requiere precisión gramatical para su producción. En este tipo de producción escrita las palabras se disponen de manera tal que forman figuras (Hadfield & Had-

field, 1997; Finch, 1998). El típico caligrama se diseña para que luzca como el objeto que describe y la tarea del autor es acomodar las palabras de forma tal que la estructura del poema tenga la forma del objeto que describe.

Otro tipo de poema pictórico es aquel en que las palabras esbozan el contorno del objeto que describe. En este proceso es posible utilizar oraciones gramaticalmente bien construidas o se puede libremente contribuir al diseño del dibujo a través de la repetición de una o varias palabras (Wyatt, 2016). Esto permite expresarnos con éxito sin estrés ni ansiedad, lo que reduce considerablemente el filtro afectivo y nos alienta a interactuar y experimentar (Finch, 2000 creativamente en la realización de una actividad placentera aunque no seamos eruditos en poesía. Al rechazar la puntuación, algunos poemas permiten al lector hacer asociaciones e interpretaciones subjetivas.

Al igual que cualquier otro poema, los poemas pictóricos se caracterizan por sus temas interesantes, sus imágenes emotivas y por la cuidadosa selección de las palabras (Gee, 2017). La escritura de un poema pictórico es un proceso recursivo que requiere múltiples consideraciones tanto en la selección de las palabras como en la forma de la imagen, hasta lograr a un equilibrio perfecto. Los poemas visuales se sitúan en la frontera entre la literatura y las artes plásticas, y su aspecto único le brinda al investigador un doble recurso para representar sus hallazgos.

El valor de las imágenes en la investigación.

Otro elemento central en los enfoques de investigación basados en el arte es la utilización de imágenes, que llevan a distintas maneras de conocer, (Allen, 1995; Denzin, 1995; Eisner, 1997). Una imagen puede ser una declaración teórica que postula simultáneamente propuestas contradictorias para el espectador, señalando la naturaleza compleja o paradójica de ciertas experiencias humanas. Esta habilidad que tienen las imágenes de expresar múltiples mensajes, de formular preguntas, y de señalar pensamientos tanto concretos como abstractos de una manera tan

económica, es lo que hace del medio basado en imágenes altamente apropiado para la comunicación del conocimiento académico. Una imagen, nos recuerda Harnad (1991), no solo puede valer mil palabras, sino que, además, puede ser comprendida casi instantáneamente de un vistazo, mientras que las mil palabras requieren tiempo para ser leídas o escuchadas.

En las últimas décadas del siglo XX, los investigadores cualitativos de las ciencias sociales comenzaron a prestar atención seriamente al uso de la imagen para ampliar su comprensión de la condición humana (Prosser, 1998). Estos usos abarcan una gran variedad de formas visuales, que incluyen películas, videos, grafiti, mapas, diagramas, tiras cómicas y símbolos. Nacemos en un mundo de imágenes que se proyectan en nuestras retinas, que reclaman la atención de nuestros procesos perceptuales. Los humanos podemos ver antes de poder pensar (Weber, 2008). Cuando planificamos, analizamos, pensamos o criticamos, nuestros pensamientos están asociados con imágenes (Bruner, 1984), e incluso cuando dormimos, soñamos en imágenes. La mayoría de nosotros damos por sentado esta integración de lo visual en la vida cotidiana; no lo vemos como sujeto de indagación sistemática o parte articulada de métodos académicos. En la vida cotidiana interpretamos, creamos y utilizamos imágenes con naturalidad sin darle atención consciente y utilizando códigos y convenciones sociales. Las imágenes están constantemente sujetas a reconstrucciones y reinterpretaciones. Aunque estamos rodeados de

lo visual, esto no necesariamente significa que tomamos conciencia de lo que vemos. Lo importante es cuánta atención prestamos al mirar, por lo que el atractivo de las imágenes les asegura un valor especial en el arte, el estudio académico, y la investigación.

Las imágenes visuales relacionadas al arte son poderosas herramientas para los investigadores, quienes pueden utilizarlas de diferentes modos durante varias fases de investigación. Sandra Weber (2008) explica los diversos motivos por los que las imágenes contribuyen a la investigación, enfatizando sobre todo, que éstas tienen la capacidad de capturar lo inexplicable, lo que no se puede poner en palabras. Algunos aspectos del conocimiento que de otro modo podrían permanecer escondidos o ignorados, sólo se pueden mostrar, más que nombrar o explicar. Las imágenes hablan a través de la metáfora y el simbolismo, transmitiendo la teoría de manera elegante y elocuente. Las imágenes nos permiten visualizar el todo y las partes, relatando una historia y ayudándonos a sintetizar conocimiento de forma muy eficiente. Una serie de imágenes bien elegidas equivalen a varias páginas de un texto escrito. Las imágenes hablan, tienen un tipo de cualidad narrativa que puede provocar o reconstruir conversaciones. Pueden utilizarse para comunicar de manera holística, sintetizando conocimiento de manera altamente efectiva. Eisner (1994) arguye que las imágenes tienen la habilidad de proveer significado revelador de una manera inmediata que las palabras y los números no logran hacerlo.

Las imágenes tienen el poder de hacernos prestar atención de maneras nuevas. El arte nos hace mirar y nos compromete, ayudándonos a descubrir lo que no sabíamos que sabíamos y a ver lo que no habíamos notado antes, aunque estuviera en frente de nuestras narices. La utilización artística de las imágenes, pueden hacer de lo ordinario algo extraordinario. Cuando un trabajo artístico examina en detalle lo particular, para revelar lo universal, es la audiencia quien juzga cómo éste puede aplicarse a su propia situación. Pueden aumentar la comprensión empática y la generalización al permitirnos ver el punto de

vista de otros (Weber, 2008).

Las imágenes son más accesibles y fáciles de ser recordadas que los textos académicos (Barone 1995). No sólo transmiten información adicional a un texto escrito, sino que también se imprimen en el cerebro, formando recuerdos internos difíciles de borrar, por lo que son más factibles de influir en la forma en que pensamos y actuamos. Provocan respuestas intelectuales y emocionales que perduran, por lo que impactan al lector, y así el poder del arte nos ayuda a comunicar nuestros hallazgos a una audiencia mayor, que presta más atención, porque ven lo que queremos decir.

Las imágenes pueden aumentar la comprensión empática porque nos permiten adoptar la visión de otro, y tomar prestado su experiencia por un momento, para luego compararla con la nuestra propia. La representación artística funciona bien cuando facilita la empatía y permite al espectador ver a través de los ojos del artista o investigador. Oír, ver, o sentir los detalles de una experiencia vivida, sus texturas y formas, ayuda a que esa representación sea confiable y creíble. Eisner (1995) dice que el trabajo realizado artísticamente crea una paradoja, que revela lo universal al examinar en detalle lo particular (p.3). Cuanto más detalle visual se provee sobre el contexto y el fenómeno que se investiga, mejor es capaz la audiencia de juzgar cómo puede o no aplicarse a su situación, y más confiable parece el trabajo, al dejar que los lectores decidan o vean por sí mismos. Pocos elementos pueden provocar cuestionamiento crítico y alentar acción individual o colectiva

como lo hace una imagen, que puede provocar la acción hacia la justicia social al exponer la opresión, la resistencia y la praxis transformativa (Finley, 2016).

La utilización de imágenes puede llevar a una mayor reflexión en los diseños de investigación porque los dibujos o fotos revelan tanto sobre la persona que las produjo o las eligió, como sobre las personas u objetos que aparecen en ellas. Usar imágenes alienta cierta transparencia, ya que no se debería ignorar el propio punto de vista del investigador, y sus experiencias personales. La expresión artística revela aspectos propios y nos conecta con cómo realmente nos sentimos frente a lo que estudiamos, a vernos desde una nueva perspectiva y comprender mejor nuestra propia subjetividad (Weber, 2008).

Al igual que los poemas, el componente visual en la investigación se puede dar de diferentes formas. El investigador puede invitar a sus participantes a dibujar, pintar, o tomar una foto, hacer un video corto o crear una instalación artística que se relacione con las preguntas de investigación del fenómeno investigado, o el investigador mismo puede ser quien realice las nuevas imágenes. El proceso de crear imágenes es a menudo la mayor parte del proceso mismo de investigación, pero poder servir de diferentes maneras. Una vez que el material visual se produce, la colección resultante puede ser la base para futuras discusiones, entrevistas, análisis, o puede en sí representar los resultados de la investigación.

Desarrollo

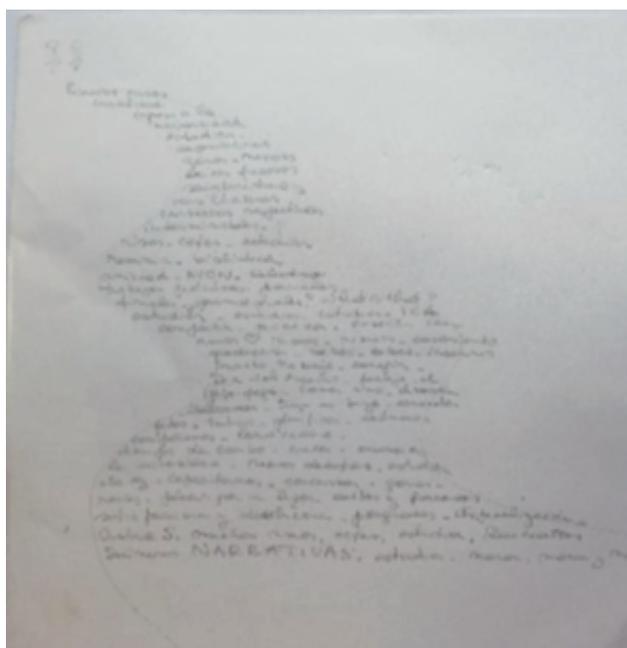
Creación de nuestro poema

El poema que aquí compartimos es el producto de un curso de posgrado sobre Indagación Narrativa (7) que ambas autoras cursamos para reafirmar conceptos necesarios para nuestras respectivas tesis doctorales. Hacia fin del curso, en el encuentro que trató la Indagación Poética, se nos pidió que compusiéramos un poema. Muy naturalmente, e inspiradas en el proverbio africano “*Si quieres ir rápido camina solo, si quieres llegar lejos ve acompañado*”, se nos ocurrió escribir sobre nuestra amistad y el largo recorri-

do personal y profesional que hemos compartido. Considerando el poder de las imágenes, no había dudas que el poema debía tener forma de camino o sendero, y lo denominamos Trayecto Vital Compartido.

En un ambiente relajado, nos concentramos en una lluvia de ideas de la que surgieron los conceptos que resumen las experiencias vividas como compañeras desde que nos conocimos, en el curso de ingreso al Profesorado de Inglés, hasta hoy. Este trayecto con muchísimos sucesos en común abarca en el aspecto profesional la época en que cursamos la carrera de grado en la UNMDP, el período en que trabajamos con niños y adolescentes en un querido instituto de inglés de nuestra ciudad, el momento en que ingresamos a la Universidad como Ayudantes de Trabajos Prácticos en las cátedras de Fonética y Escritura respectivamente, la fase de perfeccionarnos a nivel posgrado con la Especialización en Docencia Universitaria y finalmente, ahora con el Doctorado en Educación.

Intercalado a nuestras carreras docentes, muchos aspectos de nuestras vidas personales también han coincidido. Ambas nos casamos con los novios que conocimos el primer año de la facultad (con quienes seguimos casadas). Construimos nuestros hogares y nuestras casas. Tuvimos hijos, (los de una fueron alumnos de la otra) y ahora tenemos nietos! Disfrutamos de nuestro trabajo, viajamos cuanto pudimos, evolucionamos. También conocimos el dolor de las pérdidas personales, del sacrificio, y alguna frustración. El trayecto de nuestras vidas es

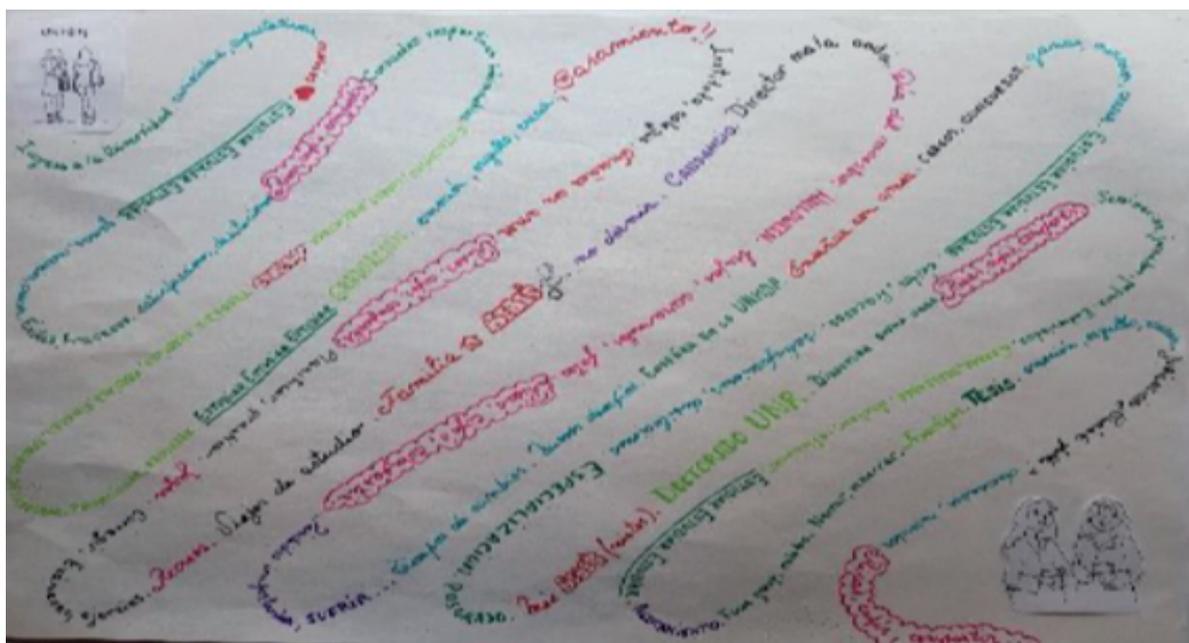


como el de todos, pero nosotras celebramos haberlo recorrido juntas.

Al principio no nos concentramos tanto en el resultado final, sino en las ideas que queríamos expresar, buscando palabras agradables y significativas. Hicimos un boceto en lápiz primero para probar la forma de una senda, sobre la cual ubicaríamos las palabras ordenadas cronológicamente, a modo de empedrado, pero pronto vimos que no nos alcanzaba el espacio en la hoja de papel para incluir todos los vocablos que habíamos seleccionado (Ver figura 1).

Probamos otra estrategia. Como la nuestra es una larga y sinuosa historia, decidimos contarla en forma de hilo conductor que avanza haciendo zigzag, subiendo y bajando, a veces en línea recta y otras girando, semejando las vueltas que tiene la vida. Algunos conceptos se repiten cíclicamente a modo de leitmotiv porque, al igual que en la vida real, ciertas recurrencias le dan coherencia y estructura al poema.

El poema resultante simula visualmente el recorrido de nuestros trayectos personales y profesionales, gran parte de los cuales hemos compartido. Como los mapas ruteros, tiene referencias en colores para indicar datos particulares de cada tramo del camino: en rojo lo emocional, en celeste lo personal, en negro lo laboral, en verde lo académico, en fucsia la diversión, y en violeta el sacrificio. Todas las ideas incluidas y conecta-



das a lo largo del camino, representaban verbalmente las vivencias clave que marcaron nuestras biografías desde que ingresamos a la universidad hasta hoy (Ver figura 2). Apelando a la tecnología, y como último paso en la producción creativa de nuestro trabajo, transformamos nuestra presentación gráfica del poema en un video de tres minutos de duración, en cuyo audio se manifiestan nuestras voces.

Resultados

La (auto)etnografía performativa es una manera emergente de indagación cualitativa pertinente a las ciencias sociales porque responde a las necesidades investigativas que son prácticas y útiles en la vida cotidiana. Es una metodología que nos permite examinar cómo las vidas privadas de los individuos están conectadas a asuntos públicos, ya que las personas pueden entender su propia experiencia y

evaluar su propio destino únicamente localizándose a sí mismas dentro de su periodo de momento histórico. Al llevarse a cabo en la esfera de la experiencia humana, la etnografía performativa cuestiona la validez y la efectividad de los métodos tradicionales de indagación social que conducen la investigación desde afuera, mirando hacia adentro, donde los investigadores están distanciados de los sujetos de la indagación (Denzin, 2003). Su utilización nos permite acceder a las perspectivas de otras personas, lo cual puede contribuir a la comprensión, al pensamiento crítico y a la transformación.

Para los docentes investigadores, la auto etnografía implica la auto observación reflexiva, que facilita la exploración de cómo nuestras propias experiencias influyen sobre las elecciones que hacemos en el proceso de enseñanza y en los proyectos de investigación. Al escribir selectivamente sobre nuestras experiencias pasadas, identificamos los momentos que han impactado significativamente en nuestras trayectorias y damos sentido a cómo nos relacionamos con otros.

Los enfoques basados en el arte requieren del investigador un nuevo conjunto de habilidades

que incluye el cultivo de la imaginación, la percepción, la interpretación cualitativa y cierta destreza artística (Finley, 2005). Por este motivo tienen el potencial para iluminar, inspirar y comprometer a todos los involucrados: los investigadores, los participantes y la audiencia, humanizando la investigación que busca construir conocimiento socio-cultural.

Bibliografía

- Allen, P. (1995). *Art is a way of knowing*. Boston: Shambhala Press.
- Barone, T. (1995). The purposes of arts-based educational research. *International journal of Educational research*, 23(2), 169-180.
- Bertaux, D. (1981) *La perspectiva biográfica: validez metodológica y potencialidades*. Cahiers Interationaux de Sociologie, (LXIX). Paris: Presses Universitaires de France.
- Bolivar Boitia, A. (2002) “¿De Nobis ipsis silemus?”: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*. (4)1, 40-65.
- Brindley, D. J. (1980). *Breaking the Poetry Barrier: Towards Understanding and Enjoying Poetry*. Trabajo presentado en el Annual Meeting of the International Conference on the Teaching of English. Sydney, Australia, 1980. Recuperado de: <https://eric.ed.gov/?id=ED198542>
- Bruner, E. M. (Ed.). (1984). *Text, play, and story: The construction and reconstruction of self and society*. Washington, DC: The American Ethnological Society.
- Caporossi, A. (2009) *La narrativa como dispositivo para la construcción del conocimiento profesional de las prácticas docentes*. En L. Sanjurjo, (coord.), *Los dispositivos para la formación en las prácticas profesionales*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Clandinin, D. J., & Rosiek, J. (2007). Mapping a landscape of narrative inquiry: Borderland spaces and tensions. En D. J. Clandinin, *Handbook of narrative inquiry: Mapping a methodology*. (pp.35-75). Thousand Oaks: Sage.
- Connelly, F.M. & Clandinin, D.J. (1990). Stories of experience and narrative inquiry. *Educational researcher*, 19(5), 2-14.
- Connelly, F.M. & Clandinin, D.J. (1994). Telling teaching stories. *Teacher Education Quarterly*, 21(1), 145-158.
- Denzin, N. K. (1995). The experiential text and the limits of visual understanding. *Educational Theory*, 45(1), 14-26.
- Denzin, N.K. (2003) *Performing (Auto)ethnography politically*. *Review of Education, Pedagogy, and Cultural Studies*, 25(3), 257-278
- Denzin, N.K. (2013) *Auto etnografía analítica o nuevo déjà vu*. *Astrolabio*, (11), 207-220
- Denzin, N.K. (2017) *Auto etnografía interpretativa*. *Investigación Cualitativa*, 2(1), 81-90.
- Eisner, E. W. (1994). What artistically crafted research can help us to understand about schools. *Educational Theory*, 45(1), 1-13.
- Eisner, E. W. (1997). The promise and perils of alternative forms of data representation. *Educational Researcher*, 26(6), 4-41.

- Ellis, C. (2004). *The ethnographic I. A methodological novel about auto ethnography*. Walnut Creek, CA: Altamira Press
- Finch, A. E. (1998). Perception of memory. Disponible en: <http://www.finchpark.com/ae-f/poems/06.htm>
- Finch, A. E. (2000). Using poems to teach English. *English Language Teaching*, 15(2), 29 – 45.
- Finley, S. (2005). Arts-based inquiry: Performing revolutionary pedagogy. En N. K. Denzin & Y. Lincoln (Eds.), *Sage Handbook of Qualitative Research* (pp.681-694). Thousand Oaks: Sage
- Finley, S. (2016). Arts-Based Research. In J. Knowles & A. Cole (Eds.), *Handbook of the Arts in Qualitative Research: Perspectives, Methodologies, Examples, and Issues*. (pp.71-81). US: Humanities Research.
- Gee, L. (2017). How to write a picture poem. Disponible en <https://penandthepad.com/write-picture-poem-4866267.html>
- González Monteagudo, J. (2007) Las historias de vida en educación: avances en los últimos 25 años y panorama actual. En T. Telleschi & E. A. Sandoval (Coords.), *Espacio y tiempo en la Globalización*. Sinaloa: Universidad de Pisa, Italy / CEAI-PES.
- Hadfield, C. & Hadfield, J. (1997). *Writing Games*. Harlow: Addison Wesley Longman Ltd.
- Hanauer, D.I. (2010) *Poetry as research*. Amsterdam: John Benjamin Publishing company.
- Harnad, S. (1991). Back to the oral tradition: Through skywriting at the speed of thought. Iniversite du Quebec a Montreal. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/37536208_Back_to_the_Oral_Tradition_Through_Skywriting_at_the_Speed_of_Thought
- Huberman, M. (1998) Trabajando con narrativas biográficas. En H. McEwan & K. Egan, (Coords.), *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Bs. As.: Amorrortu.
- Prendergast, M. (2009). Introduction: The phenomena of poetry in research: “Poem is what?” Poetic inquiry in qualitative social science research. En M. Prendergast, C. Leggo, & P. Sameshima (Eds.), *Poetic inquiry. Vibrant voices in the social sciences* (pp. xix-xlii). Rotterdam/-Boston: Sense Publishers.
- Prosser, J. (1998). The status of image-based research. En J. Prosser (Ed.), *Image-based research: A sourcebook for qualitative research* (pp. 97-112). London: Falmer Press.
- Weber, S. (2008). Visual Images in Research. In J. Knowles & A. Cole (Eds.), *Handbook of the Arts in Qualitative Research: Perspectives, Methodologies, Examples, and Issues*. (pp. 41-53). US: Humanities Research.
- Wyatt, M. 2016. Expressing research experience through pattern poetry. *English Language Teacher Education and Development (ELTED) Journal*, 20. 51–59.
-
- Notas:
1. Profesora de Inglés (Universidad Nacional de Mar del Plata)Especialista en Docencia Universitaria (Universidad Nacional de Mar del Plata)-

Doctoranda en Educación (Universidad Nacional de Rosario) en periodo de corrección de tesis.- Docente investigadora. Categoría V. (GIIEFOD-CIMED) Jefe de trabajos prácticos en Fonética y fonología I y II del Profesorado de Inglés de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

claudicarp@hotmail.com

2. Profesora de Inglés (Universidad Nacional de Mar del Plata) Especialista en Docencia Universitaria (Universidad Nacional de Mar del Plata) Doctoranda en Educación (Universidad Nacional de Rosario) en periodo de redacción de tesis. Docente investigadora en formación (GIIEFOD-CIMED) Jefe de trabajos prácticos en Discurso escrito y Proceso de la escritura I del Profesorado de Inglés de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

marcelaevalopez@gmail.com

3. Una biografía escolar es un relato que “refiere a los aprendizajes incorporados en el paso por la escolaridad” (Caporossi, 2009: 113). Durante nuestra permanencia en las instituciones escolares atravesamos todo tipo de experiencia y además de aprender sobre contenidos, también adquirimos otro tipo de saberes “apropiándonos de teorías, creencias y valores sobre la profesión docente” (Caporossi, 2009: 113).

4. La trayectoria profesional tiene que ver con una mirada evolutiva de la función docente. Aquella que considera el crecimiento y la maduración del docente en todas sus dimensiones (morales, cogniti-

vas, de juicio de reflexión y de capacidad para adaptarse a los cambios personales con profesionalismo). Se trata de una aproximación biográfica y evolutiva del docente. (Bolívar, Domingo, Fernández, 2001)

5. Indagación Poética: Las voces vibrantes en la ciencias sociales

6. Diccionario Real Academia Española Online https://www.google.com/search?rlz=1C1-CHWA_enUS630AR632&ei=cg9-jXZOiNoXB5OUP_7uPoA0&q=diccionario+real+academia+española+online&oq=Diccionario+real&gs_l=p

7. Indagación Narrativa, dictado por la Dra. M. Cristina Sarasa de la Universidad Nacional de Mar del Plata